

Santiago, veintiuno de julio de dos mil veintitrés.

**VISTO:**

En esta causa **RIT N ° 1336-2023, RUC N° 2200371779- 1**, del Tercer Juzgado de Garantía de Santiago por sentencia de fecha veinticinco de mayo pasado, **se absolvió a OSCAR DAMIÁN ROJAS BURGOS**, cédula de identidad 18.277.227-5, de la imputación que le formulara el Ministerio Público como autor del delito de conducción de vehículo motorizado bajo la influencia de sustancias estupefacientes o psicotrópicas,

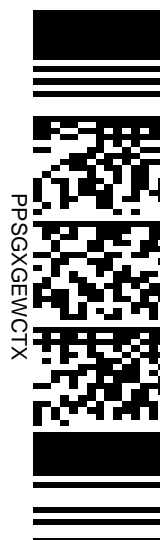
En contra de esa decisión, don Marcelo Antonio Cabrera Pérez, Fiscal Adjunto del Ministerio Público interpuso recurso de nulidad, invocando la causal de nulidad establecida en el artículo 373 letra b) del Código Procesal Penal, al haberse pronunciado la sentencia con errónea aplicación del derecho que hubiere influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo. Estima que yerra la sentencia al indicar que no se configuran los elementos del tipo penal del artículo 196 inciso primero de la Ley 18.290 (Ley de Tránsito).

Este recurso se conoció en la audiencia pública del pasado 4 de julio, citándose a los intervinientes a la lectura del fallo para el día de hoy.

**CONSIDERANDO:**

1°.- Que el arbitrio en cuestión, se funda en la causal contemplada en la **letra b) del artículo 373 del Código Procesal Penal**, por cuanto, en el pronunciamiento de la sentencia, se ha hecho una errónea aplicación del derecho que ha influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, al interpretar equivocadamente el tipo penal previsto en el artículo 196 inciso 1 de la Ley N° 18.290, al concluir que en este caso no se reúnen los elementos exigidos por la norma que describe el tipo penal.

En efecto, la norma infringida es el señalado 196 inciso 1 de la Ley N° 18.290, que contempla el tipo penal invocado por esta Fiscalía. Respecto de esta, y una vez que le fuera formulada al imputado OSCAR DAMIAN ROJAS BURGOS la pregunta prevista en el artículo 395 del Código Procesal Penal, y tras la admisión de responsabilidad por parte de éste, el tribunal en su fallo resolvió la absolución del requerido, toda vez que los hechos materia de requerimiento no serían constitutivos de delito.

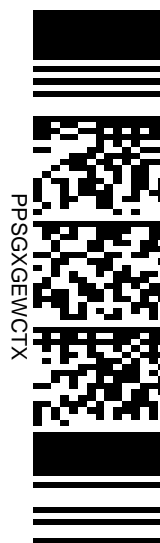


Señala el Ministerio Público que, para lo anterior, la Magistrado KATHERINE ROMAN DELFABRO, quien presidió la referida audiencia, estimó que los hechos del requerimiento vulneraban el principio de tipicidad, toda vez que en ellos únicamente se mencionaba la sustancia detectada como **thc-25**, sustancia que a juicio del Tribunal del fondo no se encuentra sometida a control de la Ley N° 20.000, dado que la misma no se encontraría mencionada en su reglamento complementario, el cual alude únicamente al **tetrahidrocannabinol**.

Refiere el recurrente que, asimismo, la sentencia señala que la conducta imputada no es constitutiva de delito, toda vez que en los hechos materia de imputación no se da cuenta de cómo la referida sustancia es capaz de alterar las habilidades psicomotrices del imputado al momento de desempeñar la conducción del vehículo motorizado.

Estima el recurrente que el Tribunal yerra en su interpretación de la norma, así como de sus requisitos, lo que deriva en una errónea aplicación de ella, que desemboca en un fallo absolutorio por lo siguiente: Conforme se hiciera valer en la audiencia referida, los antecedentes fundantes de la imputación referida consistían, entre otros, en el informe toxicológico SES-0211-0212/22 del Servicio Médico Legal que da cuenta que el momento de la conducción el imputado presentaba en su sangre THC, con la formula química 11-NOR-9-CARBOXI-DELTATETRAHIDROCANNABINOL. Asimismo, la boleta de toma de muestra toxicológica practicada al imputado por parte de personal de SENDA al momento de su detención, da cuenta que la saliva del imputado, al momento de su control, arrojó resultado positivo a la presencia thc-25, correspondiendo la sigla THC a la abreviación de la sustancia TETRAHIDROCANNABINOL, sustancia que sí se encuentra sujeta a control de la Ley N° 20.000, toda vez que en cuando principio activo, se encuentra mencionada en su respectivo reglamento complementario.

Asimismo, la Fiscalía estima que no existe la vulneración pretendida al principio de tipicidad respecto de la sustancia detectada, por cuanto la norma exige que la conducción sea desempeñada bajo sustancias estupefacientes o psicotrópicas, no exigiendo la norma la presencia de una sustancia concreta o de una formula química en especial.

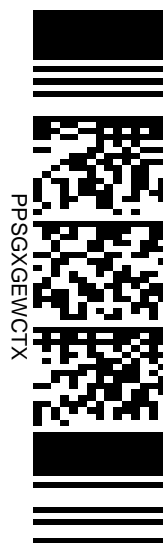


Adicionalmente, y tal cual como se hiciera presente al tribunal, los conocimientos científicamente afianzados han establecido que el TETRAHIDOCANNABIL corresponde a una sustancia estupefaciente, de ahí que su producción, tráfico, obtención y consumo estén penalizados en la ley N° 20.000; siendo una sustancia capaz de producir dependencia física psíquica y capaz de producir efectos tóxicos o daños considerables a la salud pública, conforme se la describe y tipifica el artículo 1 del DS 867.

Agrega el recurrente que, respecto de la exigencia requerida por la sentenciadora de acreditar los efectos que esta sustancia despliega en las habilidades psicomotoras del imputado al momento de desempeñar la conducción, desconoce la sentencia que el tipo previsto en el artículo 196 inciso 1 de la Ley N° 18.290, así como los tipos de manejo o conducción bajo la influencia del alcohol o estado de ebriedad, corresponde a un tipo de peligro en el cual el legislador, en base a la experiencia y a los conocimientos científicamente afianzados, concluye que la sola conducción de un vehículo bajo el efecto de las referidas sustancias conlleva un riesgo intolerable para la comunidad en el normal desempeño del tráfico vehicular. Dicha idea inspira la prohibición prevista en el artículo 110 de la Ley N° 18.290, conforme a la cual se prohíbe la conducción de cualquier vehículo o medio de transporte, la operación de cualquier tipo de maquinaria o el desempeño de las funciones de guardafrenos, cambiadores o controladores de tránsito, ejecutados en estado de ebriedad, bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, o bajo la influencia del alcohol.

Enfatiza que, de esta forma, la faz objetiva del tipo materia de requerimiento se satisface con la exigencia de que el agente se encuentre desempeñando la conducción y que dicha conducción se realice bajo la influencia de una sustancia estupefaciente como acontece en el caso de marras dada la existencia de pruebas periciales que acreditan la presencia de la referida sustancia en el torrente sanguíneo del imputado al momento de desempeñar la conducción.

Destaca que la errónea aplicación de la norma referida ha influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, toda vez que el tribunal al concluir que no se cumple el principio de tipicidad y al exigir la presencia de una circunstancia fáctica no requerida por el legislador, dicta fallo absolutorio.



Señala que el error incurrido es de tal magnitud, con evidente perjuicio tanto para el ente persecutor como para la sociedad toda, justamente por absolver y no sancionar una conducta en la que se verifican todos los elementos del tipo penal del artículo 196 inciso primero de la Ley del Tránsito, que solo puede ser reparado por mediante la declaración de nulidad del fallo y de la audiencia de la cual emana.

Pide concretamente a esta Corte que se acoja este recurso de nulidad interpuesto por el Ministerio Público en base a la causal prevista en el artículo 373 letra b) del Código Procesal Penal y se invalide, declarando la nulidad de la audiencia de Procedimiento Simplificado y de la sentencia dictada en ella el día 25 de mayo de 2023, determinando el estado en que hubiere de quedar el procedimiento y ordene la remisión de los autos al tribunal no inhabilitado que correspondiere, para que éste disponga la realización de un nuevo juicio.

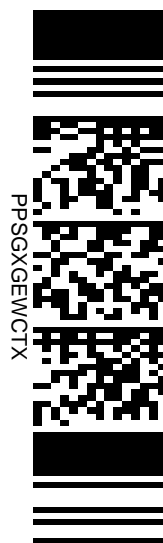
**2°.-** Que, de la lectura de la transcripción del fallo impugnado, se advierte lo siguiente:

a) Que los hechos de la causa son los siguientes: “El día 17 de abril de 2022, siendo aproximadamente las 00:54 horas, en la vía pública específicamente en Avenida Bellavista frente al N°37, comuna de Recoleta, el requerido ÓSCAR DAMIAN ROJAS BURGOS fue sorprendido por funcionarios de carabineros conduciendo bajo la influencia de sustancias estupefacientes el vehículo patente NG.5726, marca Fiat, modelo Fiorino, año 2015. Producto de lo anterior se le realizó el examen Narco Test arrojando positivo a THC-25 (marihuana), y el examen toxicológico arrojó como resultado positivo para la presencia de Marihuana en la sangre del requerido.”

b) Que existe un informe toxicológico emitido por el Servicio Médico Legal que corrobora lo indicado en la letra a) precedente; además de informe médico de lesiones, boleta de toma de muestra de examen toxicológico.

c) El imputado, debidamente asesorado por su abogado, admitió su responsabilidad en los hechos.

**3°** Que, tales hechos resultan inamovibles para esta Corte, al tenor de la causal de nulidad invocada por la recurrente, esto es, la errónea aplicación del derecho (artículo 373, letra b) del Código Procesal Penal) y, como se puede advertir, allí se estableció como hecho acreditado, la conducción bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, conducta



contemplada y sancionada en el artículo 196 de la Ley del Tránsito. En efecto, el narco test practicado arrojó positivo a THC-25, y el examen toxicológico arrojó resultado positivo respecto de la presencia de marihuana en la sangre del requerido; quien libremente reconoció su responsabilidad en los hechos.

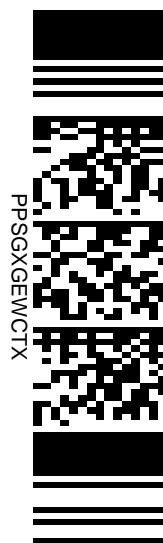
4° Que, con tales hechos acreditados en el juicio, el tribunal *a quo* hace una errónea aplicación del derecho, al estimar que no se han cumplido los elementos del ilícito; puesto que se dan todos y cada uno de los elementos del tipo penal contemplado en el artículo 110 y 196 de la Ley del Tránsito; toda vez que se tiene por establecido que el acusado iba conduciendo bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas; circunstancia que es suficiente para dar por establecido el delito de Conducción Bajo la Influencia de Estupefacientes o Psicotrópicos.

5° Que, en efecto, el artículo 110 de la Ley del Tránsito establece que *“Artículo 110.- Se prohíbe, al conductor y a los pasajeros, el consumo de bebidas alcohólicas en el interior de vehículos motorizados.*

*Se prohíbe, asimismo, la conducción de cualquier vehículo o medio de transporte, la operación de cualquier tipo de maquinaria o el desempeño de las funciones de guardafrenos, cambiadores o controladores de tránsito, ejecutados en estado de ebriedad, bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, o bajo la influencia del alcohol.”*

A su turno, el artículo 196 del mismo cuerpo legal dispone:

*“Artículo 196.- El que infrinja la prohibición establecida en el inciso segundo del artículo 110, cuando la conducción, operación o desempeño fueren ejecutados en estado de ebriedad, o bajo la influencia de sustancias estupefacientes o sicotrópicas, será sancionado con la pena de presidio menor en su grado mínimo y multa de dos a diez unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia para conducir vehículos motorizados por el término de dos años, si fuese sorprendido en una primera ocasión, la suspensión por el término de cinco años, si es sorprendido en un segundo evento y, finalmente, con la cancelación de la licencia al ser sorprendido en una tercera ocasión, ya sea que no se ocasione daño alguno, o que con ello se causen daños materiales o lesiones leves. Se reputarán*



*leves, para estos efectos, todas las lesiones que produzcan al ofendido enfermedad o incapacidad por un tiempo no mayor de siete días.*

*Si, a consecuencia de esa conducción, operación o desempeño, se causaren lesiones graves o menos graves, se impondrá la pena de presidio menor en su grado medio y multa de cuatro a doce unidades tributarias mensuales, además de la suspensión de la licencia de conducir por el término de treinta y seis meses en el caso de producirse lesiones menos graves, y de cinco años en el caso de lesiones graves. En caso de reincidencia, el juez deberá decretar la cancelación de la licencia.*

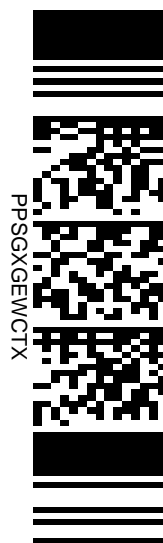
*Si se causare alguna de las lesiones indicadas en el número 1º del artículo 397 del Código Penal o la muerte de alguna persona, se impondrán las penas de presidio menor en su grado máximo, en el primer caso, y de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, en el segundo. En ambos casos, se aplicarán también las penas de multa de ocho a veinte unidades tributarias mensuales, de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, sin perjuicio de los derechos del tercero propietario, que podrá hacer valer conforme a las reglas generales del Código Procesal Penal.*

*Al autor del delito previsto en el inciso precedente se le impondrá el máximo o el grado máximo de la pena corporal allí señalada, según el caso, conjuntamente con las penas de multa, inhabilidad perpetua para conducir vehículos motorizados y comiso que se indican, si concurriere alguna de las circunstancias siguientes:*

*1.- Si el responsable hubiese sido condenado anteriormente por alguno de los delitos previstos en este artículo, salvo que a la fecha de comisión del delito hubieren transcurrido los plazos establecidos en el artículo 104 del Código Penal respecto del hecho que motiva la condena anterior.*

*2.- Si el delito hubiese sido cometido por un conductor cuya profesión u oficio consista en el transporte de personas o bienes y hubiere actuado en el ejercicio de sus funciones.*

*3.- Si el responsable condujere el vehículo con su licencia de conducir cancelada, o si ha sido inhabilitado a perpetuidad para conducir vehículos motorizados.....”*

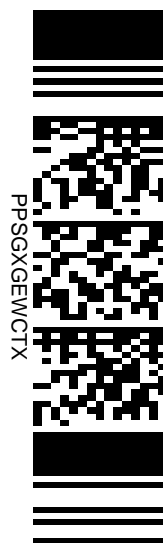


**6°** Que, en consecuencia, habiéndose verificado todos los elementos del tipo penal indicado, el tribunal del fondo ha errado al calificar los hechos como no constitutivos del delito en comento; pues ha quedado asentado el hecho de que el acusado conducía bajo la influencia de estupefacientes o psicotrópicos, reconocido por el imputado y corroborado por el narco test, examen toxicológico e informe del Instituto Médico Legal, según el tipo penal transcrito precedentemente en esta sentencia. De esta manera le corresponde a OSCAR DAMIAN ROJAS BURGOS en el hecho acreditado la responsabilidad a título de autor en el delito de conducción bajo la influencia de estupefacientes o psicotrópicos según el tipo penal del artículo 110 y 196 de la Ley del Tránsito.

**7°** Que, efectivamente, el guarismo THC-25 es una abreviación del metabolito de la Marihuana, sustancia alcanzada por la ley 20.000 y su reglamento, abreviación de la sustancia TETRAHIDROCANNABINOL, sustancia que sí se encuentra sujeta a control de la Ley N° 20.000, toda vez que en cuando principio activo, se encuentra mencionada en su respectivo Reglamento. De esta manera, “TCS-25” no es otra cosa que la abreviación de la sustancia TETRAHIDROCANNABINOL, sustancia que sí se encuentra sujeta a control de la Ley N° 20.000, toda vez que, en cuanto principio activo, se encuentra mencionada en su respectivo Reglamento complementario de dicha ley.

**8°** Que, asimismo, el delito del art. 196 de la Ley del Tránsito es un delito de riesgo, por lo que se verifica el tipo penal por el hecho de haber incurrido en la conducta típica, esto es conducir bajo la influencia de estupefacientes o psicotrópicos sin requerir el tipo penal que se altere efectivamente la capacidad del conductor, ni que de dicha conducta se deriven resultados determinados.

**9°** Que, así las cosas, se cumplen todos los elementos de la causal invocada, por cuanto los jueces del fondo han incurrido en un error de derecho (esto es, la causal del artículo 373 letra b) del Código Procesal Penal) – cual es la errónea aplicación del derecho al calificar los hechos acreditados como no constitutivos del delito de conducción bajo la influencia de estupefacientes o psicotrópicos del artículo 196 de la Ley del Tránsito, en relación con el artículo 110 del mismo cuerpo legal; todo lo cual ha influido en



lo dispositivo del fallo al absolver al imputado; vicio que solo puede ser remediado mediante la nulidad de la sentencia y del juicio que lo precede; por lo que el recurso de apelación interpuesto por el Ministerio Público deberá ser acogido.

Por estas consideraciones y de acuerdo, además, a lo dispuesto en los artículos 373 letra b) 384 del Código Procesal Penal, se resuelve:

Que **SE ACOGE** el recurso de nulidad deducido a por el Ministerio Público, y en consecuencia, **se invalidan** tanto la sentencia de fecha veinticinco de mayo del presente año, la audiencia que le antecedió en el proceso **RIT N ° 1336-2023, RUC N° 2200371779- 1**, del Tercer Juzgado de Garantía de Santiago – que absolvió a OSCAR DAMIAN ROJAS BURGOS restableciéndose la causa al estado de realizarse una nueva audiencia de juicio ante tribunal no inhabilitado.

Regístrese y comuníquese.

Redactó la abogada integrante Bárbara Vidaurre Miller.

Penal N° 3005-2023.-

No firma el ministro señor Juan Manuel Muñoz Pardo, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo del fallo, por estar en comisión de servicio.





Pronunciado por la Sexta Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por Ministra Suplente Maria Soledad Jorquera B. y Abogada Integrante Barbara Vidaurre M. Santiago, veintiuno de julio de dos mil veintitrés.

En Santiago, a veintiuno de julio de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

